“Gracia barata” – Pastor Jim Sprengle – Cuarto día de Pentecostés – 21 de junio de 2026

I. **Romanos 6:14-15** – 14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, puesto que no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. 15 ¿Qué, pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera!

II. **Durante mucho tiempo, me costó comprender la gracia**.

a. Puede que suene extraño viniendo de tu pastor, pero simplemente no podía entender que Dios me mirara con favor sin condiciones.
    i. Crecí en una iglesia que hacía hincapié en las buenas obras... o en hacer buenas obras que te mantuvieran en buena relación con Dios... lo que hizo que me resultara muy difícil ver la gracia como un regalo gratuito.
    ii. Has oído decir que nada en la vida es gratis, pero un pastor luterano me ayudó a creer que la gracia y el perdón no dependen de mis buenas obras.
b. Simplemente no podía creer que Dios me diera perdón, gracia, vida y me rescatara del pecado de una manera puramente amorosa e incondicional... sin esperar ni exigir nada a cambio.
    i. Algunos quieren hacernos creer que el amor de Dios es transaccional, pero es gratuito e incondicional.
c. De hecho, fue precisamente esta idea transaccional la que hizo que la gracia fuera tan difícil de entender para una persona joven.
    i. Verás, si hacía cosas malas y pecaba contra Dios, iba a confesarme… donde me decían que estaba perdonado, pero que también debía hacer cosas como penitencia.
        1. Por lo general, la lista consistía en rezar muchas oraciones, pero a veces incluía otras maneras de enmendar esos pecados si alguien había resultado perjudicado.
        2. En mi joven mente, pensé: bueno, si hago esta cosa mala, requiere un pago de esta cantidad... era una transacción.
d. Muchos años después, me había alejado casi por completo del Señor, pero en el fondo de mi mente pensaba: "Algún día pediré perdón por todo el mal que he hecho y entonces afrontaré las consecuencias".
    i. En otras palabras, tenía la *idea* de que vivía bajo la gracia de Dios, pero había banalizado esa gracia reduciéndola a una mera transacción.
    ii. Vivo como quiero, sabiendo que Dios me perdonará algún día, y haré mucha penitencia o lo que sea para compensarle por mis malas acciones.

e. Puede que pienses que esto es extraño... o que no entiendas cómo alguien puede creer así... pero déjame decirte que entre los luteranos puede ser incluso peor.
    i. Debido a mi malentendido, pensé que le pagaría a Dios por mi estilo de vida pecaminoso mediante la penitencia... pero muchos luteranos simplemente pecan con la idea de que Dios los perdonará porque Él es misericordioso.
    ii. He conocido luteranos que viven en abierta oposición a la voluntad de Dios: consumo excesivo de alcohol y drogas, relaciones sexuales prematrimoniales, pornografía, robos, chismes y engaños. ¿Y saben qué dicen al respecto? «Creo en Jesús, así que estoy perdonado».
        1. ¿Qué? ¿Acaso hemos de pecar porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera! (v. 15)
        2. Dios perdona, pero eso nunca nos da licencia para pecar.

III. **La lectura de hoy en Romanos trata sobre la libertad por la gracia de Dios**.

a. Esta sección viene después de que Pablo escribe sobre el Bautismo y su poder para llevarnos a una nueva vida, conectada con la muerte y resurrección de Jesucristo.
b. Como ven, todos somos concebidos y nacemos en pecado, porque este se transmitió desde los primeros seres humanos: Adán y Eva.
    i. Esa rebelión en el Jardín del Edén fue el primer pecado contra Dios, y fue el comienzo de nuestra necesidad de gracia y perdón... porque a partir de ese momento, cada persona lo transmitiría como una enfermedad a la siguiente generación.
    ii. El viejo Adán que peca y se rebela contra Dios se ahoga en las aguas del Bautismo… y surge un nuevo Adán… perdonado y liberado de la vida anterior… una vida sin Dios ni gracia.
c. Entonces, tal vez algunas personas se preguntaron: “Un momento, Pablo, ¿estás diciendo que puedo pecar contra Dios cuanto quiera y Él simplemente me perdonará? ¿Qué me impedirá pecar cada vez más con ese tipo de acuerdo?”
    i. Pablo responde directamente a esto... ¿debemos pecar porque estamos bajo la gracia? ¡Absolutamente no!
    ii. Cuando escribe “¡de ninguna manera!”, la fuerza de esas palabras es: ¡eso es abominable… eso es espantoso… eso es vergonzoso!
    iii. Solo la mente humana pecaminosa puede confundir tanto la gracia y el perdón como para pensar que tenemos una tarjeta para salir de la cárcel o una licencia para pecar... eso es simplemente una gracia barata.
d. La gracia barata significa que abusamos del don y de quien lo da, y eso conduce a la destrucción.

i. Todos hemos visto a los hijos de gente rica a quienes se les da todo en bandeja de plata... y no respetan ni les importa nada de ello... destrozan coches nuevos, se gastan el dinero en drogas y alcohol, suspenden en la universidad, dejan buenos trabajos y simplemente se quedan sentados sin hacer nada.

e. Lo triste del pecado es que nos convertimos en esclavos de él... no vivimos en la libertad que creemos.
   i. Verás, se supone que una vida pecaminosa es divertida y libre... ya que el mundo que nos rodea quiere hacernos creer que hacer lo que nos hace sentir bien es como estar en el cielo... pero ¿qué dice la Biblia? ¿Qué dice Dios?
   ii. Cuando sigo pecando, soy esclavo del pecado... esclavo de la injusticia y la imperfección.
      1. La gente piensa que es una vida mejor cuando no tienen fe en Jesús porque pueden hacer lo que quieran... pero la verdad es que el pecado no es libertad... es la esclavitud de la peor clase que lleva a la muerte eterna.

f. Sí, la paga del pecado es la muerte; es el pago que todos merecen; es transaccional en cierto sentido, porque a cada uno se le da lo que se gana.
   i. Sin embargo, la gracia de Dios anula el poder de las transacciones y la gracia barata, porque Él le da un giro completo a la situación.

IV. **Jesús fue el pago por nuestro pecado y la fuente de nuestra gracia**.

a. Me encanta que hoy tengamos un Bautismo como ejemplo de cómo obra Dios, porque ese pequeño bebé no tuvo nada que ver con que Dios lo llamara a la familia... fue un ejemplo perfecto del amor incondicional de Dios.
   i. Dios es quien nos adopta; Él nos elige, no al revés... y Dios no nos adopta con la expectativa de que le devolvamos el favor, porque el precio era demasiado alto para eso.

b. No estoy seguro de que entiendas cuánto odia Dios el pecado…
   i. De hecho, odia tanto el pecado que estuvo dispuesto a hacer algo inimaginable para quitarle su poder... ofrecer a su propio Hijo para pagar su precio... la muerte.
   ii. La naturaleza radical de la cruz radica en que el propio Hijo de Dios fue sacrificado para pagar por el pecado del mundo; por eso la Biblia dice que seguir pecando es vergonzoso. Jesús entregó voluntariamente su vida para que fuéramos libres del poder del pecado para siempre.

c. Ahora somos libres de vivir en rectitud, no porque tengamos que hacerlo, sino porque podemos…

d. Hay una historia sobre un niño pequeño que pasó años pasando por el sistema de acogida, hasta que llegó a ser demasiado mayor para que la mayoría de las familias consideraran la adopción.
    i. Entonces, milagrosamente, una familia con hijos propios lo eligió y lo acogió como a un hijo.
    ii. Su nueva vida comenzó de forma sencilla, compartiendo una litera con su hermano y aprendiendo sobre la vida familiar… Sin embargo, pronto descubrió que esta familia se levantaba temprano.
    iii. Mucho antes del amanecer, se dirigieron a la panadería familiar, donde todos ayudaron a hornear pan, pasteles y tartas.
    iv. Sus hermanos y hermanas le enseñaron qué hacer, y poco a poco aprendió el oficio… y con el tiempo, llegó a experimentar un profundo sentimiento de pertenencia y realización… porque no solo ayudaba, sino que formaba parte de la familia.
    v. Ahora bien, no es que la familia lo haya traído para un período de supervisión de 90 días para ver si era lo suficientemente bueno para el trabajo, ni que haya decidido adoptar a un nuevo miembro de la familia para ponerlo a trabajar gratis.
    vi. El trabajo en la panadería no le dio un lugar en la familia, sino que simplemente fue el lugar donde desarrolló su <u>nueva identidad</u>.
e. Somos adoptados en la familia sin condiciones, ya que Cristo pagó una deuda que jamás podríamos saldar.
f. La gracia es gratuita, pero nunca fue barata…
    i. Le costó la vida al Hijo de Dios… todo para que nosotros perteneciéramos al Padre y viviéramos en libertad como sus hijos. Amén.